

sino que éstos han sido ordenados temáticamente para facilitar no sólo la lectura, sino la reflexión personal. Los apartados son: I. Qué es ser joven; II. Obstáculos en el mundo actual; III. La vocación; IV. Verdadera renovación en la vida del hombre; V. Pecado y reconciliación; VI. Formación de la juventud; VII. Lo que el Papa espera de la juventud; VIII. Los jóvenes y la Virgen; IX. El Papa a los jóvenes en el Año Internacional de la Juventud.

Libro para ser leído despacio y para ser meditado; instrumento valioso de reflexión personal, puede ser también de mucha utilidad para la formación básica de grupos y movimientos de jóvenes cristianos.

J. Pujol

Virgilio CIACCIO, *Cristo, principio y fin*, Ed. Paulinas, Florida (Argentina) 1981, 119 pp., 12 x 17,5.

Este pequeño libro es la traducción del original portugués editado en Brasil. Está dividido en seis capítulos, cuyos títulos indican las líneas maestras del libro. 1) Tú estás en primer plano; 2) También de pan vive el hombre; 3) Encuentros; 4) Partir es la solución; 5) Reconstrucción; 6) ¿Quién eres Tú, Señor?. El P. Ciaccio intenta, con un lenguaje directo, aplicar las enseñanzas de Cristo al hombre actual, testigo de desigualdades sociales, del individualismo y del egoísmo de una sociedad consumista y permisiva. Para esto es requisito previo una disposición de apertura a los demás y, sobre todo, una actitud de fe y de esperanza. Así concluye el A. el prólogo: «las cosas que contamos en este libro, las palabras que relatamos, los gestos de amor que recordamos, pudieron suceder hace dos mil años, pero también podrían suceder hoy delante de nuestros ojos. Todo depende de un grano de fe y de una gota de esperanza» (p. 13).

Cada uno de los capítulos consta de varios artículos breves de unas dos

páginas de extensión. El tono de la obra es directo, conciso y claro. El A. desea interpelar al lector cristiano para que su vida sea consecuente con las exigencias de la fe. Por tanto, no es un libro de investigación teológica, ni erudito; el deseo del P. Ciaccio es poner al alcance del hombre de la calle los compromisos del mensaje cristiano, pidiéndole una respuesta vital y coherente con la doctrina.

J. L. Bastero

Rinaldo FALSINI, *La Cresima. Comento al rito e schemi di catechesi*, ed. O. R. («Liturgia e catechesi», 2), Milano 1986, 75 pp., 12 x 18,5.

Hablar de la catequesis de la Confirmación es ciertamente un buen reclamo en nuestros días. Es un tema que preocupa a los responsables de la pastoral a todos los niveles. Este libro, breve en extensión, pero rico en sugerencias y orientaciones, no es propiamente una catequesis sobre este sacramento, que puedan utilizar directamente los catequistas de Confirmación; sino que va más bien dirigida a los que deben reflexionar sobre este sacramento.

Consta de una introducción, dos partes y un apéndice. En la Introducción, plantea la importancia «histórica» que representó el Concilio Vaticano II al reafirmar la unidad entre los tres sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía, que con frecuencia se olvida en la praxis pastoral.

La primera parte comenta el nuevo rito de la Confirmación, con interesantes observaciones sobre la forma de enfocar su Liturgia. En la segunda, la más densa teológicamente, señala el autor los defectos que a su parecer deben evitarse en la catequesis de la Confirmación; en concreto, considerar la Confirmación separada del Bautismo o bien olvidar su dimensión simbólica, histórico-salvífica y eclesial. El Apéndice incluye un resumen de la Liturgia de la Palabra del Ritual